



LOS MAESTROS DE ARTESCÉNICA en el primer día del décimo cuarto encuentro internacional de ópera en Saltillo, Coahuila.

JOAN DORNEMANN

Artescénica es un “pequeño milagro”



JOAN DORNEMANN se encuentra en Saltillo como parte del grupo de maestros de Artescénica. Ella es co-fundadora y Directora Artística del International Vocal Arts Institute en New York, programa similar a Artescénica con más de 30 años de existencia en diversos países como China, Japón, Canadá, Israel y México.



ARTESCÉNICA

La maestra Dornemann dará una clase maestra en la Universidad Iberoamericana de Saltillo el sábado 11 de julio a las 18:00 horas.
ENTRADA LIBRE

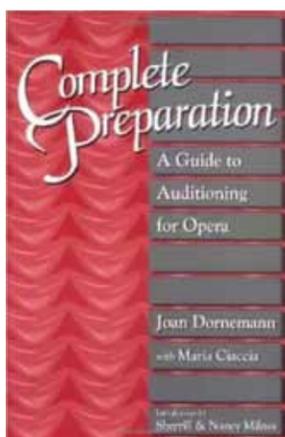
Por Sergio E Avilés

“Siempre llevo quizá cinco cantantes mexicanos a nuestro programa de Montreal porque allá todos son muy serios,” dijo la maestra **Joan Dornemann** platicando casualmente al lado de la alberca en el **Rancho Hotel El Morillo**, donde están reunidos alrededor de 70 de las mejores voces jóvenes mexicanas en el taller intensivo **Artescénica**, que durará todo el mes de julio, la décima cuarta vez que se realiza en Saltillo.

“Los cantantes mexicanos llevan su pasión en el exterior y así mismo en el interior.”

La maestra **Dornemann**, mundialmente reconocida como una autoridad en el entrenamiento de la voz, asegura que entró en esta carrera por accidente, luego de que “no sé hace cuántos años” audicionara para **Carlos Caballé**, quien le ofreció un trabajo en Barcelona,

“**TIENEN QUÉ VENIR a la clase maestra,**” nos dijo Joan Dornemann. “Es algo tan especial ver a alguien cantar por primera vez. Nunca se repite. Se comparte un suceso único: Alguien de 22 años sube al escenario por primera vez. Y uno sabe que su aplauso significa algo, significa todo.”



Joan Dornemann es autora de la guía definitiva para audicionar para la ópera.

donde su hermana **Montserrat** le pidió que le asistiera como pianista y apuntadora.

Además de Barcelona, estaba en la Ópera de New York, donde **Richard Tucker** le insistió que debía ir al Met. Ella se resistió, incómoda aún ante la idea, hasta la muerte de Tucker.

“Entonces descansé. Dije, ‘lo siento, Richard, pero bien, ahora no tendré que ir.’”

“Y en la primavera me llamaron del Met, pidiéndome que audicionara. Y me dieron como primera ópera la misma que hiciera Tucker.

“¿Cómo hiciste eso?” dice, alzando la mirada hacia el cielo, agradecida.

La maestra **Dornemann** es agradecida con “tanta gente que me ha dado y enseñado tanto, y todos los amigos que tengo en todo el mundo.”

Y en su plática aparecen los más grandes nombres de la ópera. **Pavaroti, Horne, Domingo, Carreras, Beverly Sills, James Levine.**

Pero su voz muestra aún más orgullo y sus ojos se iluminan cuando habla de su trabajo en el **IVAI**, el instituto que co-fundó hace treinta años con **Paul Nadler**, quien ahora funge como director musical mientras que ella tiene la dirección artística.

“Estos programas son muy especiales porque dan al cantante la posibilidad de recibir clases de alguien que ha estado en el escenario, que

lo ha hecho. La universidad es maravillosa, pero después de los 22 años los alumnos necesitan algo más.”

Y eso le gusta del programa de Saltillo, que se parece mucho al del **IVAI**, que nació de aquella idea.

Y en cuanto a su clase maestra, nos dice:

“Una clase maestra tiene dos cosas; una buena y otra mala. La buena es que es frente a una audiencia, y la mala es que es frente a una audiencia.”

“No se puede hablar mucho del ‘valor del semicroma.’ Es encontrar el punto medio, para que la gente no se duerma.”

“Me gusta hacerlo, pero siempre me pone nerviosa.”

Ésta es su segunda visita a Saltillo, pero la vez anterior vino “solo a comer.”

No encontró un platillo favorito. “Todo me gustó. Incluso me llevaron a comer gusanos y estaban deliciosos.”

Se le nota un cierto aprecio mayor por el repertorio italiano y francés sobre **Wagner** o **Strauss**, y se muestra en desacuerdo con cambiar tanto las óperas, como es la moda.

“Carmen es un lugar. La Traviata es una época. No se puede cambiar eso.”

Dornemann recomienda a quienes recién llegan a la ópera que se sienten atrás en el teatro. “Así verán a Butterfly de quince años. No lleven miralejos.”

Y, ¿Qué hacer cuando se ha crecido escuchando a los grandes intérpretes en grabaciones y luego se viene a escuchar a alguien nuevo, para no llegar con ideas preconcebidas?

“Te diré algo,” respondió, “pero me tienes que prometer no escribirlo.”

Lo prometí. Así es que no sabrán ustedes la respuesta... Al menos hasta que suba el video de nuestra plática a YouTube.



La Maestra **Kristine Ciesinski** asesora a una de sus alumnas de Artescénica en el Rancho Hotel El Morillo.